

El Ala 48 en 1993

SE había terminado el 92, y con él los acontecimientos extraordinarios que nos harán recordar para siempre esta fecha. Ciertamente, el esfuerzo solicitado a los dos escuadrones casi no nos había dejado tiempo para asimilar la creación de nuestra joven Ala.

Con los comienzos del 93, se hace necesario afrontar todo lo que la nueva organización y la integración de los dos escuadrones conlleva, ¡que no es poco!, pero con buen ánimo y espíritu de colaboración los problemas se van solventando. Pero algo va cambiando. ¿La misión?. No, pues la misión sigue siendo la misma. Quizá

bajar en los helicópteros del Ala en vez de hacerlo en los de "mi" escuadrón no fue tarea fácil, sobre todo para los antiguos del lugar.

La creación del Grupo de Apoyo significó una mayor participación e identificación con la Base, poniendo fin al alejamiento anterior respecto a los problemas del antiguo Aeródromo.

También cambió un poco la operatividad del Ala respecto de años anteriores. No en lo que se refiere a misiones VIP, que se han desarrollado con normalidad y entre las que cabe destacar, por su carácter extraordinario, las realizadas con motivo de la



Su Santidad el Papa Juan Pablo II subiendo al helicóptero y en el momento de llegar a La Rábida

sea la forma de llevarla a cabo. Lo cierto es que, la vieja rivalidad entre los escuadrones 402 y 803 se va transformando en un creciente espíritu de cooperación, la tarea común de construir el Ala así lo exigía.

El Grupo de Material diluye los recelos y la continua disputa por las piezas entre las antiguas Secciones de Material. ¡Eso sí que fue duro! Tra-

visita de S.S. el Papa Juan Pablo II por tierras andaluzas, y a quien ya hemos tenido el honor de recibir en nuestros helicópteros en ocasiones anteriores. La operatividad, en cuanto a misiones SAR sí es, quizá, lo que más ha cambiado. La adquisición de helicópteros por parte de muchos de los organismos civiles beneficiarios de un gran número de nuestras misio-

nes de salvamento, tanto en mar como en tierra, ha permitido dar una nueva orientación al empleo de los medios de la Unidad en beneficio del Ejército del Aire. Si bien los acuerdos de cooperación con los citados organismos siguen en vigor con ligeras modificaciones en alguno de ellos, la participación del Ala en este tipo de misiones de colaboración es





Helicópteros en La Rábida

primero de ellos en la Base Aérea de Zaragoza.

- La recuperación de una misión de creciente importancia en los ejércitos modernos y aletargada en el Ejército del Aire durante los últimos años: el Rescate de Combate o rescate de tripulaciones derribadas en territorio hostil en situaciones de crisis o conflicto.

A la hora de hacer un balance de lo realizado, podríamos decir que éste es altamente satisfactorio y acorde con los objetivos propuestos. Las 3275:50 horas de vuelo contabilizadas hasta finales de Octubre dan una idea del esfuerzo desarrollado por la



cada vez más escasa. ¿En qué se ha traducido esa nueva orientación? Básicamente en la adopción de dos nuevas líneas de acción:

- La creación de un Plan de Operaciones de Búsqueda y Salvamento Aéreo en Tiempo de Paz, cuyo objetivo es cubrir, mediante destacamentos, las zonas de mayor riesgo de accidente, mejorando así la capacidad de respuesta SAR. Con este motivo, se estableció, a partir de Marzo, el



unidad, teniendo en cuenta el período de transformación en el que todavía se encuentra. Si las misiones VIP se han cumplimentado con la puntualidad y eficacia requerida, lo mismo puede decirse en lo referente a las misiones SAR encomendadas. La rápida actuación de nuestras tripulaciones ha permitido rescatar con vida 10 pilotos, alguno de ellos con heridas de gravedad, y a un montañero despenado en la inmediaciones del Yelmo en la sierra madrileña. Otras acciones destacadas han sido diversas búsquedas y localizaciones de barcos,

Salvamento en el mar



Despliegue en el Colegio de los Maristas de Huelva



Salvamento en la nieve

evacuaciones de enfermos y heridos, transportes de órganos para trasplantes y otras colaboraciones con organismos civiles.

Entre el cúmulo de misiones realizadas, una anécdota curiosa es la acaecida a una de nuestras tripulaciones al regreso de un destacamento SAR cuando, a la escucha en canal de emergencia, recibió la llamada angustiosa del piloto de una avioneta intentando comunicar con Madrid Control

y declarar su emergencia por falta de combustible. El comandante de nuestra tripulación notificó a Control Madrid su situación ofreciéndose a colaborar si fuera necesario. Una vez solicitada su colaboración, nuestro helicóptero se dirigió mediante "homing" hacia la avioneta, avistándola a los pocos minutos. No sin algunas dificultades, el desconcertado piloto fue conducido en improvisada formación hacia la Base Aérea de Torrejón,

sin embargo, antes de alcanzar la pista, la avioneta se vio obligada a realizar un aterrizaje forzoso en un campo no preparado, resultando ilesos sus dos tripulantes. La actuación de nuestro helicóptero permitió que los tripulantes de la avioneta accidentada fuesen reconocidos inmediatamente por el sanitario de a bordo y trasladados a la Base Aérea de Torrejón, finalizando felizmente lo que podía haber acabado en un trágico suceso.

Por otra parte, hemos de resaltar la participación de la unidad en un elevado número de ejercicios, tanto nacionales como internacionales. En el capítulo de los nacionales destacan los realizados en apoyo de nuestras unidades de combate, que a la vez nos han servido para evaluar nuestra capacidad en misiones de Rescate de Combate (CSAR). En cuanto a ejercicios internacionales, cobran una creciente importancia los que se desarrollan en colaboración con los países firmantes del acuerdo SAR-MEDOC.

El año 93 ha significado, asimismo, un gran esfuerzo en el apartado de instrucción. La incorporación de numerosos pilotos al Ala 48 ha supuesto una dificultad añadida al no poder distraer pilotos expertos para desarrollar esta actividad en detrimento de su disponibilidad para misiones reales.

El horizonte de nuestra unidad se adivina esperanzador. Las dificultades encontradas se han ido superando gracias a la fe y a la profesionalidad de sus integrantes, pero nos esperan nuevos retos para los que es necesario estar preparados. Las misiones que en beneficio de un Ejército del Aire moderno nos van a ser requeridas, precisan de la adaptación a las nuevas exigencias. Si para el material se han iniciado ya los programas oportunos, la instrucción del personal no puede ser, en ningún caso descuidada. Confiamos en que, rumbo al Siglo XXI, y trabajando con el mismo empeño que hasta ahora, conseguiremos que a nuestra joven Ala le siga creciendo el plumaje y, poco a poco, darle el impulso necesario para que pueda volar por sí misma. ■